

CARIÉDADÉS



JUEZ AD HOC

—He pedido al Parlamento
que designe un juez "ad hoc"
para que juzgue a esas hienas
que mi despacho apresó
y espero de su civismo
muy buena designación
(les he insinuado esta idea:
"ad hoc" ¿quién mejor que yo?)



Sorteo del mes de diciembre de 1920

Nº 25089

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "Longines", ☆☆☆ de oro de 18 kilates, que obsequia **VARIEDADES** a los compradores del presente mes

GRATIS

GRATIS

Un reloj de oro Longines tres estrellas

garantizado por la casa G. Welsch y Cía.

ofrece mensualmente a sus lectores

"VARIEDADES"

por medio de sorteos que son legalizados por el Notario Público, Sr. Alfredo L. Hohagen.

Conserve el cupón y compare. El trabajo es sencillísimo y puede Ud. ser el agraciado.

RELOJ

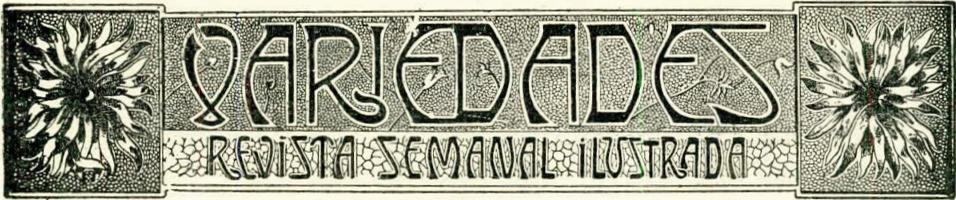
LONGINES

☆☆☆



Oro 18 kilates con 17 rubíes y garantía de los únicos agentes en el Perú.

G. Welsch y Cía.



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

 DE JUEVES A JUEVES

Las garantías individuales que, según un precepto constitucional impuesto por el plebiscito, no pueden ser suspendidas por ley ni autoridad alguna, han dejado de amparar los derechos ciudadanos, porque el señor ministro de Gobierno, cuyo criterio y cuyas pasiones están por encima de los imperativos constitucionales de nuestra democracia, necesita justificar sus errores y atropellos, sosteniendo que el país atraviesa situación de peligro de la seguridad interior, lo que obliga a que, ante situación tan extraordinaria, sea necesario ocurrir a una jurisprudencia de excepción. Cierto es que, ni aun en este caso, y así lo dice el artículo constitucional en que se arrebuja el ministro, podrían dictarse medidas que vayan en contra del principio fundamental y absoluto en que reposan las garantías individuales; pero no importa: el ministro, enredado en la propia urdimbre, sin saber a dónde vá, ni cómo pueda, dentro de las mixtificaciones y argucias, salir del paso, quiere que, a título de que estamos dentro del caso extraordinario de peligro de la seguridad interna, y con el apoyo ciego de la mayoría incondicional que le maneja el señor Rada en la Cámara de Diputados, que se vayan concatenando las anomalías y extravagancias tragicómicas de su política, desconectada no sólo de todo principio legal sino de toda realidad.

El cuadro que presenta la república es un trastorno institucional espantoso, provocado por las tenebrosas lucubraciones políticas de un ministro que, a todo trance, quiere salvarse de la caída que reclama el concepto público. Su policía de información clandestina e irresponsable, denunció al ministro la existencia de un movimiento sordo de conspiración contra el orden público tramado por los enemigos naturales del régimen, conspiración que no pasaba probablemente de las chácharas y planeos teóricos, de formación de montoneras, de instigación en el ejército, de atrevidas empresas y golpes de Estado al estilo de las de última moda. Un ministro de Gobierno más sensato y ecuánime, habría dado a estas cosas el valor que en sí tienen, y habría sabido estimar la distancia enorme que hay entre los naturales y legítimos—legítimos especialmente entre los criollos, y sobre todo, limeños—desahogos de los descontentos políticos y la real y efectiva concertación de un golpe de estado. Por una serie de coincidencias no sabemos si naturales o provocadas por los interesados en probar celo y actividad inquisitiva, y por denuncias de los que viven justamente de hacerlas, unido esto, quizás a un deseo vivísimo de poder neutralizar elementos ingratos para el ministro de Gobierno, dió por resultado que de repente nos encontramos con que las cavilosas del ministro le pusieran de manos a boca con un horrendo complot de asesinato en masa de los más prominentes miembros del régimen, asesinato que iba a efectuarse por medio de la bala, el veneno, el puñal. . . .—el ministro no está muy seguro de cómo iba a desarrollarse la tragedia—y entonces la actividad y el celo del ministro le llevó a fracasarla aprehendiendo a cuantas personas juzgaba en condición espiritual de aportar al plan siniestro contingente alguno: dinero, acción personal, propaganda, etc. ¿Para qué pruebas de culpabilidad? Pruebas no hay: lo que hay es un ministro cuya palabra vale por todas las pruebas, y cuyos atropellos todos se santifican con esta sagrada divisa: **Es para salvar el orden!** Constitución, Justicia, garantías ciudadanas, inmunidades parlamentarias, tranquilidad pública, todo hay que volcarlo y pisotearlo para que el ministro saque triunfante su teoría del orden sobre las ruinas de las instituciones democráticas. Y en esas estamos. El parlamento está supeeditado a esta política de disociación y de ultraje a todas las fórmulas tutelares de la vida republicana, y las mayorías ministeriales en ambas cámaras, cerrando los ojos a

todo lo que hay de fundamental y sagrado en el país, complacen al ministro en dar óleo legal a todas las ilegalidades, absurdos y claudicaciones, hasta de la propia dignidad parlamentaria. Los representantes a quienes el ministro ha querido involucrar en la trama de sus suspicacias han sido desaforados y mantenidos con la aquiescencia de las cámaras en el más injusto y clamoroso secuestro, sin que el ministro haya aducido para ello sino grotescas conjeturas de culpabilidad. Y ahora se piensa en sometérseles a una jurisdicción tan extravagante como absurda, apelándose a un artículo constitucional incongruente, que huelga en la Constitución por que es inaplicable y obscuro: El artículo 36, que se puso sin duda para sustituir la jurisdicción militar sobre los civiles, quiere que, cuando peligre la seguridad interna o externa del estado se someta a los inculcados de delito contra esa seguridad a un **juicio** especial—juicio, no jueces—en que se excluye toda sentencia; pero ese juicio añade el curioso artículo, debe seguirse con leyes y resoluciones que no estén en desacuerdo con el artículo anterior, que declara la intangibilidad absoluta de las garantías individuales, es decir de todas esas garantías que ha violado del modo más temerario el señor ministro, secuestrando a las personas, impidiendo la tramitación de los recursos de Habeas Corpus, torturando o amenazando a los detenidos para arrancarles declaraciones, etc. El ministro, que no sabe otra cosa sino que hay que mantener en la sombra a unas cuantas personas,—porque si no lo hiciera así, la libertad de ellas sería la confesión de los extravíos y errores e injusticias ministeriales—necesita que se haga una comedia de enjuiciamiento, forzando el alcance y sentido del artículo constitucional a que se acoje, pero enjuiciamiento que sirva, no para que los inculcados puedan probar su inocencia y alcanzar el veredicto absolutorio, sino para que se mantenga el secuestro, puesto que el juez **ad hoc**,—sostísticamente inventado, porque la ley habla de **juicios** y no de jueces, de la misma manera que los **juicios ejecutivos** en materia civil, no significan jueces privativos—no puede sentenciar condenas ni absoluciones. La mayoría ministerial nombrará los jueces **ad hoc** con la misma sumisión y des- preocupación de la justicia y del respeto a la ley y a la dignidad nacional y parlamentaria, con que le ha tirado a las plantas del ministro a tres representantes de la nación.

Otro incidente que ha intrigado la atención pública es el referente al enjuiciamiento del ministro de Gobierno, con motivo de una supuesta acusación de la Corte Suprema ante la Cámara de Diputados, acusación que la comisión de Constitución, compuesta en su mayoría de amigos del ministro, ha admitido, con gran asombro de todos los bobos, que no se explican cómo esos amigos hayan admitido la subsistencia de ella. ¡Oh es una gran muestra de su imparcialidad, y de que no son incondicionales, como afirma la malicia de los réprobos! En primer lugar no hay tal acusación. La Corte Suprema no acusó: la Corte Suprema definió con la autoridad de su alta situación, y este carácter tiene su oficio a la Cámara de Diputados, las violaciones constitucionales y los atentados y atropellos contra el poder Judicial, cometidos por el ministro y las autoridades de policía, y pidió del poder Legislativo el amparo y la sanción contra ese ministro desorbitado. Los miembros de la comisión de Constitución, entre los que está el Sr. Rada, tan adicto al ministro, escabulle la obligación del parlamento de amparar los fueros judiciales y la Constitución, y la convierte en acusación, para que, al ser tramitada conforme a la ley de Responsabilidad de Funcionarios Públicos, sea el Senado quien declare si hay lugar a formación de causa. Y ¡claro! El Senado, en donde el ministro cuenta con mayor sumisión, si cabe, declarará que no ha lugar. Y entonces la Cámara de Diputados responderá a la Corte: usted ha calumniado a un ministro que es más bueno que el pan. De otro lado, como la Corte es quien acusa y quien habría de juzgar al ministro, si hubiere lugar a formación de causa, tendría que inhibirse porque no puede ser juez y acusador, calidades que se repudian. Hay que convenir, pues, en que la manobra no está del todo mal urdida, como que debe su origen probablemente al mismo señor ministro interesado en que se le juzgue. Sólo que el juicio mañoso que él buscaba ya huelga, porque hay otro juicio más alto y respetable a que debería atenderse, y es al que se tiene formado de su política por la opinión pública, que no es por cierto el que van a pregonar con vitores y desvergüenzas los rufianes que llenan gran parte de las galerías de las cámaras, estipendiados para eso, para ultrajar a la representación nacional.

CHIRIGOTA

NO QUIERE VER



—Mire, Rada, haga el favor de decirle al de gobierno

que con lienzo me envuelvan,

como a mi colega.

Quiero librarme así de mirar

las cosas que aquí estoy viendo!

Manifestación política. — Los manifestantes se cubren con lienzo para no mirar las cosas que aquí están pasando. — El señor Rada, jefe de gobierno, le dice al jefe de la manifestación que se cubra con lienzo como a su colega para librarse así de mirar las cosas que aquí están pasando. — El señor Centenario.

SUCESOS DE LA SEMANA



Después de la bendición

Aniversario.—Con motivo de celebrar el 200. aniversario de su fundación la Bomba Callao No. 5 y de bendecir el estandarte de la institución, organizó una adecuada ceremonia a la que asistieron las autoridades del puerto y muchos invitados.

El acto estuvo prestigiado por público selecto y los concurrentes salieron satisfechos del resultado del programa y de las atenciones que el personal de la institución les brindara.



Dos aspectos del banquete parlamentario

Banquete al Presidente de la Cámara de Diputados.—Los representantes a Congreso dieron un banquete en honor del Presidente de la Cámara de Diputados, señor Dr. Juan de D. Salazar y Oyarzábal, con motivo

de su actitud frente al conflicto parlamentario suscitado por el debate acerca de las inmunidades parlamentarias. El agasajo revistió caracteres suntuosos y los discursos pronunciados fueron muy expresivos.



Los manifestantes llevan en hombros a su candidato

Manifestación política.—Los numerosos partidarios del señor Federico Fernandini, candidato a la diputación por el Callao, ahora vacante por la muerte del ilustre tribuno

don Alberto Secada, que la representara con satisfacción general, organizaron un comicio con el objeto de apoyar y exhibir la candidatura de dicho caballero.

CHISMOGRAFIA NACIONAL

(FRASES, ANECDOTAS, TRADICIONCILLAS, DE TODA EPOCA Y DE TODO COLOR, MENOS DEL SUBIDO)

—De los firmantes del acta de la Independencia, el último que murió en Lima, fué el notable hombre público don Francisco Javier Mariátegui, que con Lazo, Vigil, Gálvez y otros formó el grupo liberal. Falleció en 1886 y—cosa curiosa—había sido procesado por el Tribunal de la Inquisición de Lima en los comienzos del siglo XIX por haberse constatado que había leído el libro **“Abelardo y Eloisa”**...

—El año 1535 Lima sólo tenía treinta y seis casas.

—La señora Anglade fué, en Lima, una de aquellas agudísimas mujeres que siempre encuentran la frase oportuna, el mote apropiado, el comentario sutil, no siempre caritativo, y célebre fué por sus ingeniosas salidas y sus hirientes respuestas. En cierta ocasión se hablaba de determinado personaje, que no hace al caso mencionar, y todos se refirieron al hecho,



que se refirieron al hecho, muy característico en nuestra vida republicana, de que para todo y por todo se utilizase los servicios del personaje en cuestión, que parece no tuvo gran valor sustancial, no obstante la prosopopeya decorativa que se gastaba y con la que figura en nuestro recuerdo. Supo el caballero aludido que la señora Anglade se ocupaba de él, y en la primera oportunidad que tuvo, le dijo: **Me cuentan, señora, que ha dicho Ud. que soy el Don Preciso...** Y la señora Anglade, ante el expectante concurso, le contestó muy fresca: **Le han exagerado o exagera Ud., porque no recuerdo haberle obsequiado con el Don....**

—El primero que habló de aeronavegación en el Perú y en América seguramente fué Santiago Cárdenas, apodado el Volador, que escribió un libro titulado: **“Nuevo sistema de navegación por los aires”**.

—Cuando se inauguró el ferrocarril Central, al llegar el convoy a Desamparados, que estaba lleno de curiosos, el conductor, como se estila en todas partes y como quien anuncia una gran novedad, gritó con voz estentórea: **“¡Estación de Desamparados!”** Y un chusco, no pudo contenerse e instantáneamente gritó también: **“Me siento en la noticia”**.

—Cuando apareció en Lima el libro colectivo que una serie de poetas noveles,

editó con el título de **“Las Voces múltiples”**, el ingenio anónimo limeño lo bautizó con dos nombres: uno algo tosco y otro más espiritual, en que se aludía, sin duda, a la circunstancia de no haber sido editados hasta entonces los coautores: **“Las voces múltiples”**, fué el primero y el segundo: **“Carrera de consueño...”**

—Entre los muchachos mataperros del Colegio Nacional de Nuestra Señora de Guadalupe, Ismael Muñoz y de Vivanco era uno de los más pintorescos y simpáticos. El, con el hoy abogado doctor Carlos Anibal Ramírez, fué de los que ya a los quince años se ponía chaqué y asistía a las reparticiones de premios en los colegios para señoritas, donde no pocas veces tomaba la palabra para felicitar a la Directora por el acierto con que dirigía a la juventud estudiantil, esperanza del hogar y de la Patria. Bailarín consumado, poeta y letrillero, lo mismo hacía una oda, que se marcaba una polka alemana de las de punta y talón, que se dibujaba al **Oregón** y al **Iowa**, que le colgaba un rabo más grande que el de Halley al primer inspector guadalupano que se le ponía a su alcance. En vísperas de unos exámenes, preparaba Algebra y para ello solía ir al cuarto de un amigo estudiante, Héctor Ugarte,—hoy algodonerero insigne—donde entre otros acudía también Carlos Enrique Paz Soldán, que muy ducho en ciencias hacía de maestro. Muñoz llegaba generalmente tarde, ya a la hora del descanso, cuando Paz Soldán hacía juegos de mano y prestidigitación, y casi siempre, a los compases del vals de Venus, silbado por los concurrentes, se ganaba grandes ovaciones bailando con más guaraguas y floreos que una propia Terpsícore criolla. Pero reanudada la labor, Muñoz solía dirigirse a Paz Soldán para que le enseñara “algo fácil y bonito”. En cierta ocasión Paz Soldán quiso enseñarle las ecuaciones de segundo grado, más después de madura deliberación quedó acordado que Muñoz aprendiese “El problema del pozo”. Con su habilidad característica lo aprendió divinamente y orgulloso de este único bagaje científico se presentó a la prueba. El Jurado lo componían don Miguel Aljovín, don Artidoro García Godos y don Francisco Romero. Era el primer año que examinaba el apostólico viejo Aljovín y los muchachos le temblaban, porque a su fama de sabio exigente, se unía la suposición de que no quería bien a los guadalupanos. Le tocó el turno a Muñoz y García Godos le dictó, para que la resolviera en la pizarra, una fácil ecuación. Muñoz se quedó de piedra. García Godos le hizo otra pregunta. Silencio se-

pulcral. No pudo contenerse don Artidoro, que no tenía pelos en la lengua, y reprendió al audaz examinando: "¡Ud. no sabe nada!"—"Sí, señor, sé algo."—"¡Qué va Ud. a saber!" Y como en una apuesta escolar, Muñoz ya envalentonado y jugando el todo por el todo, dijo al Jurado: "**A que sé el problema, del pozo**".—"Que lo resuelva", dijo el viejo Aljovín. Muñoz limpió la pizarra con todas las quimbas del estilo guadalupano y con su hermosa y amplia caligrafía la llenó de números, de letras y de signos. Cuando terminó faltó poco para que los alumnos que habían sido testigos de su audacia, le sacaran en hombros. Y fué aprobado.



—En el golpe de mano de noviembre del año 1860 contra Castilla, intervinieron hombres de mucho peso y de probadísimo valor y a pesar de lo bien combinado del plan y del arrojo de muchos de los comprometidos, fracasó la intentona. La razón del complot revolucionario estribaba en el descontento de los liberales por el cambio de frente de Castilla, y en él estuvieron entre otros—casi nadie—don José Gálvez, a quien se sindicó como jefe; Miguel Grau, los Alarco, don Ricardo Palma, don Manuel Marcos Salazar, don Pedro José Saavedra y muchos más. Castilla demostró tener grandeza de alma, desoyendo las voces calumniosas y canallescas, que en estos casos nunca faltan, contra hombres que habían probado su patriotismo, que luego confirmaron en forma culminante y no quiso aceptar las dimisiones que por delicadeza presentaron de sus cargos diplomáticos los hermanos de Gálvez, don Pedro y Manuel María, que acababa de recibirse de abogado, precisamente el día de la revolución, que su hermano mantuvo en reserva estricta. En este golpe de Estado hubo una serie de incidentes pintorescos y entre los que más valor sereno demostraron estuvo don Pedro José Saavedra, que atravesó la plaza de la Merced, de la calle de Jesús Nazareno al Lezcano entre un diluvio de balas y como le preguntaran porqué se había expuesto tanto, contestó: "**—¿Cómo no lo iba a hacer, si en la esquina me miraba don José!**"

—Un ardiente admirador del General Cáceres puso el siguiente letrero en una de las calles de Lima: "**El General Cáceres nunca tuvo miedo**". Un estudiante, probablemente en el mes de diciembre, añadió abajo: "**Porque nunca dió examen**".



—Siempre hubo en Lima afición al baile y en la Colonia había varias Academias, generalmente dirigidas por negros, que eran, como dicen las crónicas viejas, "aseados y elegantes" en su porte; pero la primera que podremos llamar Academia formal, fué la que a fines del siglo XVIII fundó en el Callejón de Petateros un italiano llamado Vicente Bertarini.

—Una de las más graciosas respuestas que se han dado a la grave interrogación que hace el sacerdote a los novios en el momento del matrimonio, es la que dió ha ya siglos, una de las hijas de Huayna Capac, llamada Beatriz, que viuda del español Pedro Bustinza, fué obligada a contraer el sagrado vínculo con don Diego Hernández, a quien no quería. Parece que los mismos nobles cuzqueños la convencieron que efectuara el enlace, para evitar represalias de parte del elemento español y la ceremonia se llevó a cabo en el Cuzco con gran pompa, pero al ser preguntada si quería a Hernández por esposo, contestó: "**Quizá quiera, quizá no quiera**".

—Mario Casós, el loco Casós,—como se le llama cariñosamente en Lima, ha viajado mucho, como se sabe y doquiera ha estado ha hecho gala de su ingenio y de su empaque. Una vez a él y un grupo de amigos peruanos, que estaban de paso en Madrid, ocurriéronse tomarse un grupo fotográfico y para el efecto buscaron un establecimiento del género. Vieron un rótulo que

indicaba uno y a él se encaminaron todos, que eran, si no me equivoco, Javier Conroy, Héctor Ugarte e Ismael Rey. Preguntaron en la portería y el portero les avisó que la fotografía estaba arriba. Subieron y en el primer piso volvieron a darse con el rotulito y la manecilla que indicaba que había que subir más. Llegaron al segundo piso y les ocurrió otro tanto. Vencieron, algo cansados ya, el tercero y el rótulo volvió a aparecer con su indicadora manecilla al costado. Llegaron al cuarto y lo mismo. Por fin en el quinto piso estaba el taller fotográfico. Tocó el timbre Casós y apareció el propio fotógrafo complaciente y atento. Los hizo pasar y les preguntó: "En qué puedo servirlos? ¿Qué se les ofrece? ¿Un grupo? ¿Una fantasía? ¿Qué?"... Y Casós, muy serio, le dijo por toda respuesta: "**No, mi señor y amigo, venimos aquí en representación de una empresa de ascensores.**" Inútil parece añadir que al madrileño le hizo la mar de gracia la ocurrencia de Casós y a la volástica hizo un grupo estupendo, por el que cobró precio especial; el de los amigos de la casa.



FRANCOS RODRIGUEZ, DIPLOMATICO

El proveccto señor Francos Rodríguez, político, literato, periodista, universitario y diplomático, ha revelado una terquedad poco digna de sus títulos y de su postura actual de representante de España, en las fiestas del centenario magallánico. Dejemos de lado que Francos no representa la más alta cultura hispánica, que no es con mucho un literato de la talla de los Galdós, de los Benavente, que no es como periodista un Maeztu, un Ortega o un Grandmontagne, que no es un ensayista como D'Ors, ni un comentarista como Unamuno; dejemos de lado todo eso y miremos al señor Francos únicamente como representante diplomático, de aquellos que los gobiernos envían con un carácter decorativo y ponderado, es decir caballero de altos títulos y moderadas prendas, capaz de ostentar muchos diplomas y de verter frases amables: culto, discreto, afa-



Sr. Francos Rodríguez

ble, atinado, personalidad suave y equilibrada: sonrisa acogedora, mirada comprensiva, vocabulario cortés y comedido.

Visto así, el señor Francos Rodríguez hubiera podido ser un representante muy digno de su carácter de tal.

Las gentes no se hubieran asombrado con sus discursos, ni desvelado con sus crónicas, ni exaltado con anhelante curiosidad por su figura; pero habrían convenido en que el señor Francos Rodríguez **estaba bien**. Pero no ha sido así. El señor Francos Rodríguez ha querido, un poco infantilmente, revelar su carácter, su gran carácter y ante una metidita de patá en vez de encontrar en su inteligencia una explicación diplomática y cortés, ha insistido con una terquedad de **manico** metido a gente, con lo que ha revelado que si no es una **macavilla** de la prosa, ni un **asombro** del verso, es un **escándalo** de la diplomacia....

EL SORTEO DE "VARIEDADES"

El sorteo que mensualmente ofrece esta revista a sus lectores consistente en un reloj de oro Longines, garantizado por la ca-



Don Julio M. Jaén, favorecido en el sorteo del mes de noviembre.

sa G. Welsch y Cia, se realizó con todas las formalidades de estilo suscribiendo el acta respectiva el notario público señor Manuel R. Chepote, quien dejó constancia que el número agraciado era el **11134**.

Más tarde se presentó a las oficinas de "Variedades" el sargento 10, del 13 de Infantería, don Julio M. Jaén, con el cupón correspondiente al número favorecido y después de la revisión necesaria se le hizo entrega del reloj de oro Longines tres estrellas.

El sargento Jaén, en cambio dejó en nuestro poder el siguiente documento:

Lima, 8 de diciembre de 1920.

He recibido de la Administración de la Revista "Variedades" un reloj de oro marca Longines tres estrellas como poseedor del 11134 que resultó agraciado en el sorteo correspondiente al mes de noviembre.

Julio M. Jaén

Sargento 10, del 13 de Infantería
Cuartel de Santa Catalina.

Ollanta por la compañía Salvati



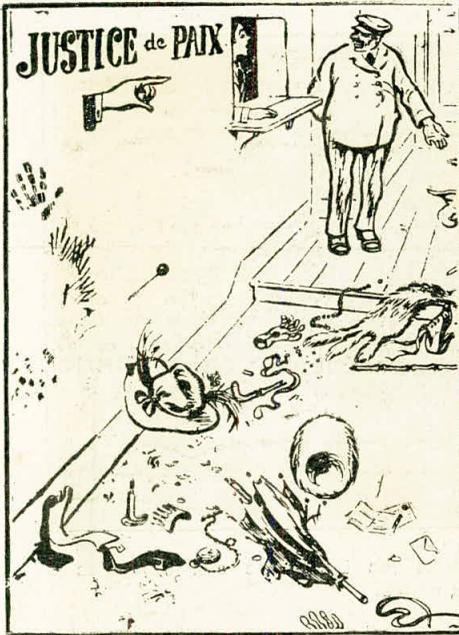
En la noche del jueves la Compañía Salvati estrenó la ópera del maestro Valle Riestra con bastante éxito. En este retrato aparecen Nerina Lollini (Mamá Ccori), Carmen Melis (Cusi) y Parvis (Rumifahui).

FIESTA DE LOS OBREROS CONFEDERADOS



Los socios honorarios señores Pedro Mujica, Martín Pró y Manuel M. Forero y demás invitados a la fiesta organizada por la Confederación de Artesanos, en honor de dichos caballeros y para la entrega de una medalla de oro al compañero E. Bobbio, a su regreso de Francia.

LA CARICATURA EN EL EXTRANJERO

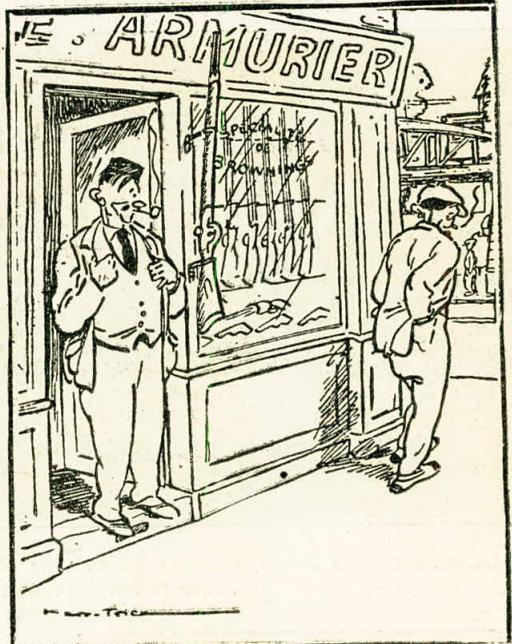


EN EL JUZGADO

—¿No sabe usted si ha venido un matrimonio que tenía hoy juicio de conciliación?

—Acaban de marcharse hace un momento.

(De Hage, en **Le Péle**, París.)



OLA DE MUERTE

El armero.—¿A quién "se cargará" hoy éste con el revólver que le acabo de vender?

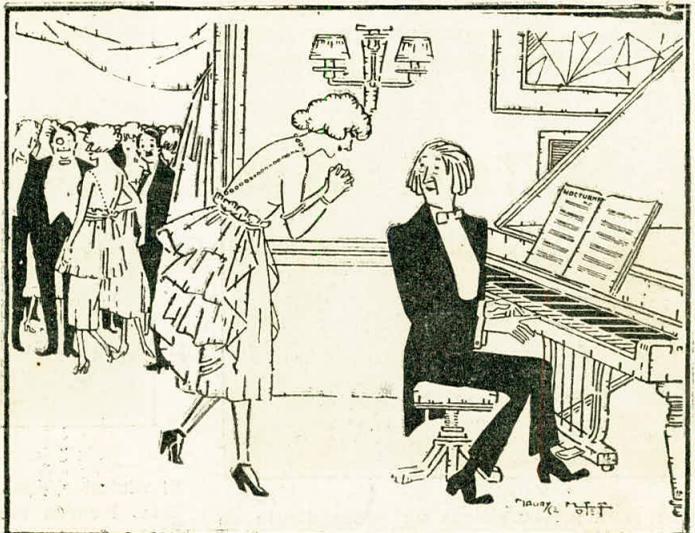
(De Mars-Trick, en **Le Rire**, París.)



EL BUEN TESTIGO

—¡No! ¡Nada de pistolas! Lo mejor será que cambien ustedes las balas mano a mano. El honor quedará limpio, y nos evitaremos molestias judiciales.

(De Hémard, en **Le Journal**, París.)



MUSICA CLASICA

—Si fuera usted tan amable, querido maestro, que tocara un tango de Chopin, o un fox-trot de Beethoven.

(De Motete, en **Pages Folles**, París)

LA ACTUALIDAD EUROPEA



El bolchevismo en Rusia, escenas de la vida diaria: los burgueses son obligados a hacer la limpieza de las calles.



Una boda aristocrática: un descendiente de Jacobo II, rey de Inglaterra, contrae matrimonio con la marquesa San Vicente del Barco.



El dictador ruso Trotsky, su último retrato. Podrán los lectores fijarse en la ancha frente pensadora y en la fiera energía de la mirada.

EL SENTIDO MISTICO DE "PARSIFAL"

En la obra inmensa y maravillosa de Wagner se enfrentan—pudiéramos decir así—dos concepciones que simbolizan, la una, el amor humano con todos sus ardores y tragedias; la otra el sentimiento místico, el amor divino que purificará el espíritu haciéndolo triunfar sobre todos los deleites de la mísera carne y del triste cuerpo.

Tristán e Isolda es el trágico y ardiente poema del amor humano. Los amantes han bebido el filtro encantado y bajo el fatal hechizo sólo aspirarán a la muerte, suprema consoladora, refugio donde podrán unirse y poseerse sin felonía, sin deslealtad y sin pecado. **Tristán e Isolda** arte en el más sombrío erotismo; en la voluptuosidad más embriagadora y al mismo tiempo más desesperada; es un poema de renunciamento impío y de deseo frenético, de idealismo puro, de pesimismo amargo, de melancolía infinita: el dolor, el amor, la voluptuosidad y la muerte forman la esencia y la acción del drama, que frente a **Parsifal** es como el canto V del Infierno del Dante (episodio de Francesca y Paolo) frente al capítulo del evangelio de San Juan, que relata la institución de la Sagrada Eucaristía. Wagner pensó en escribir **Parsifal** desde 1857, pero sólo pudo hacerlo en 1877, concluyéndolo en 1882. Es—como dice Camille Mauclair—su adhesión efectiva al catolicismo; por lo menos al cristianismo y al dogma de Jesús Redentor.

En **Lohengrin** y **Tannhauser** Wagner ha celebrado el amor humano puro, casto, espiritualizado; **Tristán e Isolda** es la pasión, el instinto que arroja a los seres los unos en brazos de los otros; **Los Maestros Cantores** es una oda a la alegría sana y robusta, la **Tetralogía** es una concepción nebulosa y genial; **Parsifal** será la ofrenda que Wagner, supremamente inspirado, depositará en los altares de Cristo Jesús. Citaremos nuevamente a Mauclair—el más sutil y el más artista de los críticos contemporáneos—: "El Wagner de **Parsifal** ha

celebrado esa religión (la cristiana) como un artista-sacerdote que ha comprendido plenamente el significado moral del sacrificio de Jesús."

Y no podía ser menos. Wagner era demasiado artista y poeta para no sentir en su corazón y en su espíritu de manera honda y fuerte la belleza de las doctrinas cristianas; la suavidad, la misericordia, la serenidad, la ternura que forman como una aureola de luz al rededor de la purísima figura de Jesús tenían por fuerza que cautivar el corazón del pensador-poeta y hacerlo caer de rodillas ante el Redentor de los hombres. Además los dolores y las decepciones de su vida le mostraron en el cristianismo el verdadero, el inefable consuelo; el cristiano pone el arte al servicio de la religión y el Wagner que escribió el erótico y desesperado poema de **Tristán e Isolda** escribe también aquel himno sencillo, pleno de fe sincera, de una pureza evangélica que es el **Parsifal**.

El poeta-pensador se aprovecha de la música y de la poesía, de la danza, de la decoración teatral; combina todas las artes, todo lo que el pensamiento y la inteligencia humana pueden concebir de bello para ensalzar los misterios de la religión cristiana. Buscará entre las leyendas de la Edad Media la más poética, la que más impresione el espíritu de los públicos y—colonista mágico—la realizará con ma-

ravillosos y vivísimos tonos, orfebre delicado cincelará esa piedra preciosa que es la leyenda del Santo Graal. El genio de Ricardo Wagner hace de la historia de **Parsifal**, rey del Santo Graal, una obra de arte; obra de arte destinada a celebrar al cristianismo.

El argumento de **Parsifal** puede resumirse de esta manera: Amfortas, rey del Graal—castillo donde los piadosos caballeros guardan la sangre de Cristo—está herido por haber cedido culpablemente al deseo. Esa herida, que es incurable y de la cual no morirá porque el culto del Graal lo ha hecho inmortal, ha sido abierta por la mis-



Kundry (Ofelia Nieto)

ma lanza sagrada que Klingsor, el hechicero, ha raptado en momentos en que Amfortas cedía al deseo. ¿Quién celebrará dignamente los misterios del Graal, quién rescatará la lanza sagrada que—según la tradición—es la que abrió el costado de Cristo? Amfortas espera al elegido, al "sencillo de corazón puro" que será digno de levantar en sus manos inmaculadas el sacro Santo Graal. Y viene Parsifal, el ingenuo, el candoroso, el que realiza las palabras evangélicas, "bienaventurados los pobres de espíritu, bienaventurados los limpios de corazón", él que vencerá a la tentación y al deseo encarnados en Kundry y que, después de expiar por largos años la sola falta de un beso, curará a Amfortas tocándolo con la santa lanza celebrando en seguida, el misterio de la elevación de la copa mística.

Toda la doctrina cristiana se encierra en "Parsifal". La purificación del pecador por el dolor, la penitencia y las purísimas lágrimas del arrepentimiento; el renunciamento a los deleites carnales, al placer sensual para alcanzar una felicidad más alta, más pura y más fecunda; la piedad, la misericordia, la ternura para con todos hasta para con los animales: Parsifal, al matar al cisne que vuela sobre el lago es reprendido por Gurnemanz (¿qué te había hecho el cisne fiel?); todo esto alcanzado por la comunión con Cristo que en noche memorable dijo: **Tomad y comed éste es mi cuerpo, tomad y bebed ésta es mi sangre.**

Dejemos a un lado el inmenso valor estético de la obra. Contemplemos solamente con amor reverente, con fervorosa humildad, con devoción tiernísima esta evocación—tan respetuosa, tan bella—de los misterios de nuestra religión.

En **Parsifal** vemos delineados los principales episodios del evangelio: la conversión y el bautismo de Kundry corresponden a la conversión de Magdalena, la tentación

de Parsifal, su consagración como rey del Graal, la celebración del banquete místico en el castillo del Graal nos recuerdan algunos pasajes de la vida de Jesús.

¿Es Parsifal un segundo Cristo, una reencarnación de Jesús, hijo de Dios? No; Parsifal es simplemente un símbolo del Cristo. Wagner no ha pretendido hacer de este personaje algo divino; si al final de la obra Amfortas y Gurnemanz rinden homenaje a Parsifal es como a un santo, como a un enviado de Dios, pero de ninguna manera como al mismo Redentor. Parsifal es digno de alzar el sagrado Graal por que es limpio de corazón, porque ha podido vencer la tentación y el deseo que enervan y debilitan la

inteligencia del hombre, porque ha sido bueno, compasivo y misericordioso. Es digno de poseer la lanza sacrosanta porque es fuerte, valeroso y noble; Parsifal no es una segunda figura de Cristo; Wagner no se hubiera atrevido a semejante comparación; pero sí es la figura, el tipo perfecto del cristiano; misericordioso, fuerte, casto, humilde, esforzado y piadoso.

Parsifal, obra de altísimo valor estético, concepción artística maravillosa, cuyas páginas como el **Preludio**, el **Coro de las Niñas Flores**, la **Romanza de Kundry**, el **Encantamiento del Viernes Santo** son de la más pura y acabada belleza, tienen un profundo sentido místico que causa extraordinaria y vivísima emoción en un espíritu siquiera medianamente religioso.

Al escuchar el sublime **Preludio**, el **Encantamiento del Viernes Santo**, página palpitante de suave y melancólica alegría; al ver alzar la mística copa símbolo de amor, cáliz de embriagueces inefables y divinas, una adoración inmensa y ferviente nos llenará el corazón, encenderá nuestros espíritus, el alma se nos subirá a los labios en forma de oración y nuestras manos, como en un templo, se juntarán, humildes, reverentes y piadosas.—**MYRIAM**



Parsifal matando al cisne

Las Mujeres. Trabajan :

LA PROTECCION OTORGADA AL TRABAJO FEMENINO POR LA INDUSTRIA FEMENIL.—LA INDUSTRIA FEMENIL Y LOS TALLERES DE COSTURA DEL ESTADO.—EN PLENA LABOR.—REPARTO DE COSTURA.—MAQUINAS QUE FACILITAN EL TRABAJO.—UN POCO DE NUMEROS.—CUANTO DINERO SE HA PAGADO EN UN AÑO.—PARA TODAS HAY TRABAJO.—PEQUEÑO INCIDENTE COMICO.

Lunes por la mañana... Actividad extraordinaria y febril en los talleres de la **Industria Femenil**, situados en la plazuela de Santa Ana, en un amplio y cómodo edificio que fué primitivamente destinado a la prefectura, pero que hoy es como una gran colmena donde se labora constantemente.

¿Saben los lectores que es la "Industria Femenil"? Hace cosa de cuatro años varias señoras—de las más distinguidas de nuestra sociedad—se detuvieron a contemplar el problema del trabajo femenino, en esta ciudad. Y decidieron encausar sus esfuerzos, la generosidad de sus sentimientos, su tiempo, hasta su dinero para fundar una sociedad o institución que contribuyese a la protección del trabajo de la mujer.

La Industria Femenil comenzó por abrir en la calle de la Merced un almacén donde se venden primorosas y delicadas obras de mano, ejecutadas por señoras y señoritas pobres que por una causa u otra no pueden trabajar en oficinas y casas de comercio. ¡Qué protección más gentil y bondadosa! El cojín, el **dessus** de mesa, la

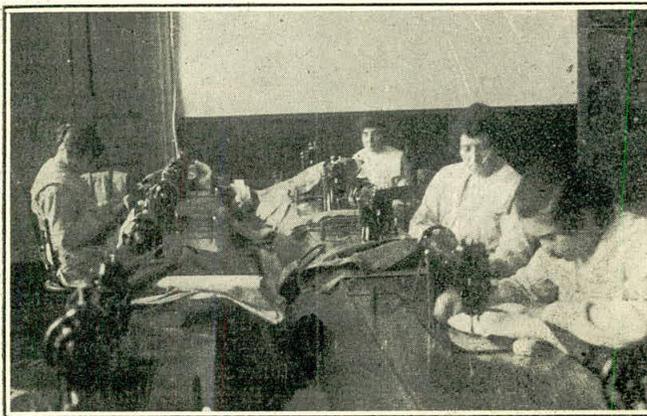
pantalla bordados en la intimidad del hogar, sin las consecuentes molestias de la salida a la calle, de la ida a la oficina son puestos a vender en el almacén de la **Industria Femenil**; el producto de esa venta contribuirá a aliviar, Dios sólo lo sabe,



La máquina cortadora

cuántas miserias y pobreza. Ahora la **Industria Femenil** ha tomado también a su cargo los talleres de costura del Estado que antes estaban en manos de contratistas, que por fuerza tenían que ganar prestando de esa manera muy débil protección al trabajo de la mujer.

Las señoras de **La Industria**—ocioso es decirlo—no necesitan ganancia, ni beneficios; la protección más amplia es otorgada a las mujeres que se ganan la vida. Presidenta de la **Industria** es la señora Mercades Ayulo de Puente, que pasa las mañanas en los talleres de la Plaza Santa Ana, vigilando con vivo celo e incansable actividad los últimos detalles del reparto y entrega de ropa, etc... Muy amablemente nos concede toda clase de facilidades pa-



En el taller de costura

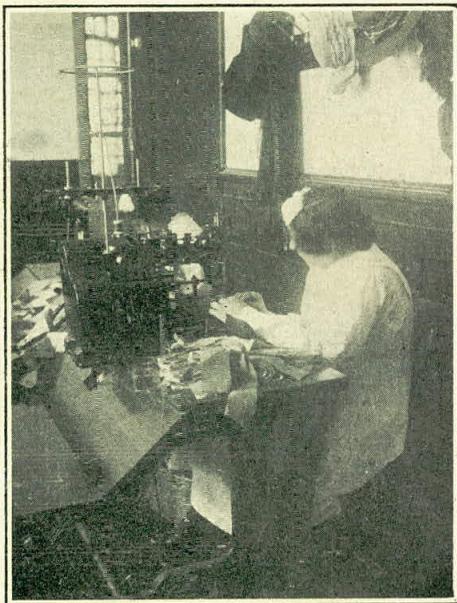
ra que visitemos las diversas dependencias del establecimiento; nosotros examinamos todo, nos hacemos dar toda clase de datos; miramos prolija y detenidamente la máquina cortadora, la de hacer ojales, el depósito donde existen 700 ternos listos a que se los lleven. En un corredor esperan su turno pacientemente mujeres—en su mayoría decentes; “La Industria” protege de preferencia a las pobres vergonzantes—que se llevarán trabajo para tres o cuatro días a la semana; con la costura se les dá una papeleta que les servirá para cobrar. Una persona un poco activa puede ganarse a la semana cerca de S/. 58.

La Industria—en el año que lleva de administrar los talleres de costura del Estado—ha pagado S/. 85.000 de trabajo.

La ropa se da cortada y ojalada. Para eso existen unas admirables máquinas cortadoras y de hacer ojales. La máquina cortadora corta de una sola vez cien ternos kaki y cuarenta de paño. La máquina ojaladora se hace nueve ojales por minutos. De esa manera se facilita muchísimo el trabajo de las costureras, que en sus casas sólo tienen que respuntar, cerrar, etc.... uniformes, capotes, pabellones nacionales. Se les dá también todos los útiles para coser: hilo, botones, agujas, en

fin se protege y se facilita por todos los medios la labor de estas personas. El movimiento es particularmente intenso los días lunes, jueves y viernes: los lunes sacan la ropa, los jueves la entregan y los viernes cobran. Los sábados en la tarde no se trabaja. Veinte empleadas; diez en el escritorio, y la administración, las demás en los talleres de costura, depósitos, etc.... atienden a la buena organización del establecimiento.

Ya hemos dicho que la **Industria** ha pagado S/. 85.000 durante el año que lleva de administrar los talleres del Estado, a las personas que confeccionan la ropa para nuestro ejército. Sigamos con los números. Se han confeccionado durante el año trancurrido 10,517 ternos de paño, 5.149 ternos kaki, 8.728 capotes, 50 pabellones nacionales, 15.466 kepis. Hay 422 señoras inscritas para sacar costura. Para todas las que quieran hay trabajo; a nadie se niega ayuda y protección, pero como muy inteligentemente nos explica la



Haciendo ojales

señora de Puente, hay que preferir siempre a los pobres vergonzantes, a aquellas que no pueden por su condición, por su educación ser sirvientas o cocineras.....

Son más de las once de la mañana. Estamos a punto de retirarnos, pero un pequeño incidente detiene nuestra atención.

Un bravo servidor de la policía ha entrado. ¿Sargento, cabo o alférez? No podemos darnos cuenta de su graduación militar; somos bastante ignorantes en la materia. Lo cierto es que el militar viene a reclamar—con marcada pronunciación serrana—**mi uniforme**.

—¿De invierno o verano? se le pregunta.

—De invierno, responde. Es de kaki.

—De kaki! Verano, entonces.

El militar insiste en decir que es de invierno y que es de kaki. No se le puede convencer, hasta que al fin se descubre que en su tierra nuestra estación de verano corresponde a la de in-

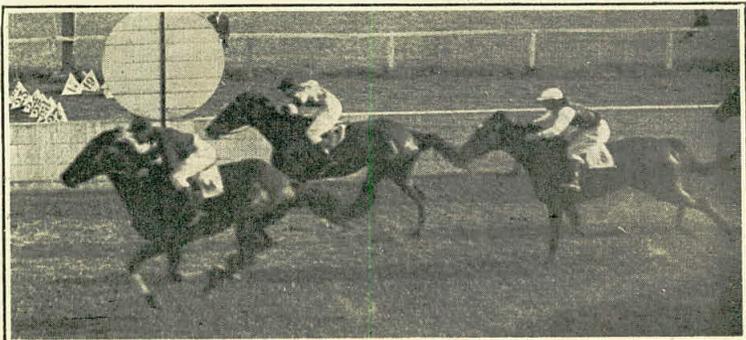


Un almacén de depósito

NOTAS HÍPICAS

La reunión del último domingo se recordará siempre en la historia del turf nacional, por haberse realizado uno de aquellos hechos inesperados, que contrariando toda lógica y rompiendo los cálculos más aproximados, vienen a comprobar que en materia de hípica no hay nada inmutable ni exacto y que, más bien, lo incierto y variable es la regla general. Tirsis, crack de nuestras pistas, caballo que después de actuar brillantemente en Buenos Aires durante cuatro temporadas consecutivas, q' sus 6 carreras entre nosotros habían sido otros tantos triunfos, ha caído vencido en el clásico "Minería" por Glad Eye, yegua de alto origen, pero de modestos antecedentes, cuyas carreras an-

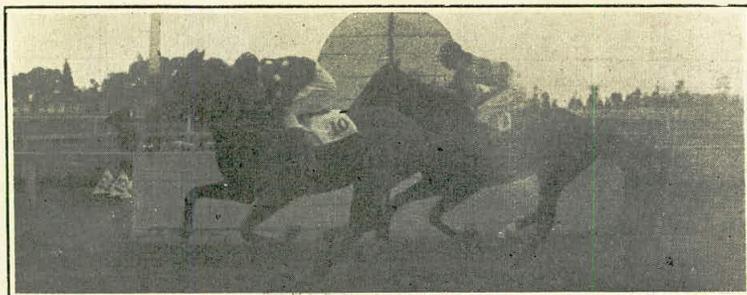
había resultado vencedor y en forma completamente holgada; por eso nadie esperó este desenlace ni aún su propietario y cuidador que conservaron la inscripción de



Llegada de la sexta carrera

Glad Eye únicamente por el aliciente del segundo premio. La única explicación racional que puede darse a la derrota de Tirsis, es la circunstancia de haber quedado

reducida la carrera a un match, en cuya forma no todos los animales se emplean bien; por eso la afición desea que se efectúe una próxima carrera sobre la misma distancia y en iguales condiciones para que se defina claramente la fuerza de ambos contendores; cosa que parece casi acordada, debiendo tener lugar esa carrera el do-

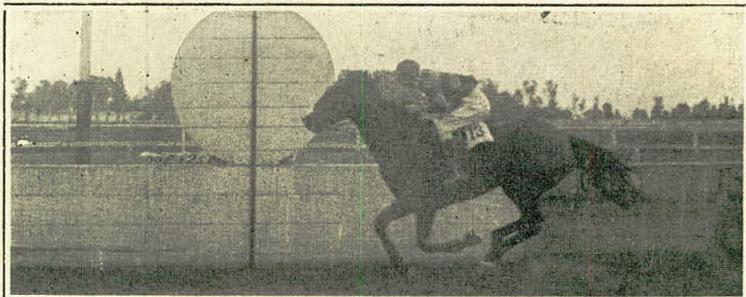


Florida se impone en la tercera

teriores no permitían suponer que fuera capaz de batir al buen hijo de Arcadio, que como decimos se conservaba invicto a pesar de habersele enfrentado los mejores animales y empleado toda clase de tácticas, bien corriéndose fuerte todo el tiempo como en los premios "Presidente de la República" y "Comercio" o reduciendo la prueba a una carrera de velocidad como en el clásico "Jockey Club"; de todas maneras Tirsis

mingo 19 o el día 25 del presente mes.

De las demás carreras sólo tenemos que mencionar la reaparición de Marcial, el en-



Glad Eye gana el clásico

greído caballo de nuestro público que nuevamente se da de alta para recobrar su perdido título de crack; corrió en walk-over por el resto de Febrero, siendo muy apiaudido a su paso por delante de las tribunas.



mos la razón de este cambio, que importa un gasto que fluctúa al rededor de mil libras, hallándose la actual baranda en perfectas condiciones y existiendo otras obras urgentes que efectuar o servicios que merecen mayor atención; no

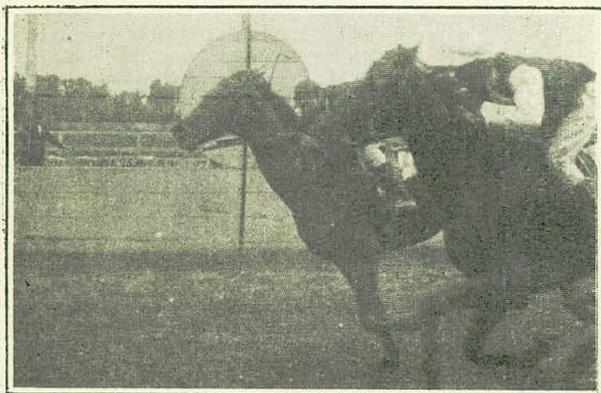


Aspectos sociales del Hipódromo

También debemos ocuparnos de un asunto que aunque no tiene relación directa con el espectáculo se roza íntimamente con él. Nos referimos a las nuevas obras que se han iniciado en las tribunas y que por innecesarias merecen la mayor censura. Se ha comenzado a cambiar toda la baranda que circunda la terraza de la tribuna de primera, poniendo una de madera en lugar de la de fierro que hoy tiene; no nos explica-

es posible que mientras se escatiman los premios, se remunera pobremente a ciertos servidores de la institución, y se hacen economías ridículas y contraproducentes como los avisos en los periódicos, se malgaste el dinero en obras que no redundan en provecho de nadie... Se hace indispensable una reacción en la política financiera del Jockey Club que se armonice con las verdaderas necesidades del turf.

Para las carreras de mañana contamos con un soberbio programa de cuarenta inscripciones y con pruebas de primera clase. como la carrera de 2000 metros y el clásico para potrillos, cuyos cuatro animales tienen una opción casi igual; el resto de las pruebas son todas ellas interesantes y de gran atractivo, por lo que es de esperarse una gran concurrencia y un excepcional movimiento en el sport.



Troteuse gana la última



Los campos de Chorrillos y San Juan

Al Tnte. del Ejército Imperial Japonés Tugiro Muto

Noche obscura y silenciosa cubre los campos que un día fueran el escenario de la lucha titánica y sangrienta que el patriota ejército del Perú sostuviera con el poderoso y bien equipado ejército de Chile.

Hemos salido de la Escuela Militar a ejecutar un pequeño trabajo en campaña, el viento S. cae sobre los rostros de mis noventa soldados; humedeciéndolos y dejando sobre los labios la sal que ha traído desde las playas de Lurín y Pachacamac. Siguiendo el itinerario trazado por nuestro capitán hemos ido a instalarnos en Pequeño Puesto tras un diminuto cerro de arena; por él asciende tortuosamente un camino que va hacia Villa, hacienda que se halla delante de los cerros de Santa Teresa; en su cresta distingo perfectamente y a pesar de lo espeso de la noche las filas de piedras superpuestas que sirvieran de abrigo a los defensores del honor nacional; a nuestras espaldas enorme y majestuoso se eleva el Morro Solar, ese morro empinado y soberbio que como un puñetazo en el rostro del insolente invasor se levanta altanero lamido al G. por el mar embravecido y turbulento, que parece rugir; en tanto que hacia el N. tocan sus plantas las hermosas praderas que ofrecieran los jefes chilenos a sus tropas como botín de sus seguras conquistas.

Los futuros oficiales de la Escuela que ansían la gracia de vencer o de morir están hoy a mi alrededor jugando a la guerra de a

mentiras; se adiestran en una de las faces de la guerra moderna sobre los campos teñidos de sangre de sus antepasados; hasta allí hemos llegado nosotros sus hijos y sobre esas mismas posiciones vamos a repetir una de las medidas de seguridad que

hace 40 años ellos ejecutaran sobre esos mismos parapetos respetados por el tiempo; entonces los centinelas como hoy escrutaron el horizonte ansiosos de ver aparecer la silueta del feroz Araucano que marchaba feliz a la conquista de la tierra prometida.

Todo es silencio en la noche obscura; mis hombres se han estrechado a mi lado y yo, como su padre con palabras de amor y derramando frases de dulzura, les he contado la pasada contienda, les he dicho del heroísmo de la raza, de su pujanza inaudita, de la indomable constancia de nuestros soldados y de la explosión de entusiasmo y patriotismo de la juventud de Lima, que corriera presurosa a los cuarteles a ofrendar su sangre ardiente y que se inmolara con denuedo en los campos del honor. Ellos atónitos sin despegar los labios

siquiera han escuchado mi relato y nada ha faltado a mi descripción, todo, todo, les he referido; señalando los errores para que los conozcan bien, he notado que han sufrido bajo el peso de mis palabras que pintaban el cuadro vivido de la derrota; cuando he terminado han lanzado un suspiro muy leve que me ha dicho de su orgullo y de sus esperanzas para un mañana que yo



apenas distingo en lontananza, cuando la nacionalidad fuerte se sacuda del marasmo y se levante a reconquistar con el arma al brazo lo que le arrebataron en lucha desigual y fratricida.

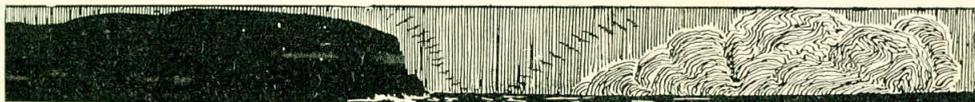
Allí, ante ese altar solemne y majestuoso de las trincheras de hace 40 años y bajo el cielo infinito, hemos jurado todos conquistar para la Patria cuando la hora de la reconquista suene, una página de gloria que borre esa negra injusticia que nos debe el destino.

Orgullosos de haber ejecutado nuestro

ejercicio bien, hemos tomado el camino polvoriento de regreso a la Escuela, las luces de Chorrillos se distinguen a lo lejos, por el Oriente una tenue y blanquecina lucecilla comienza a encender el firmamento, son los primeros albores del día que asoman presurosos; en las zarzas del camino comienzan a cantar los alegres pajarillos y nosotros envueltos por el polvo llegamos a nuestra humilde casona a descansar.

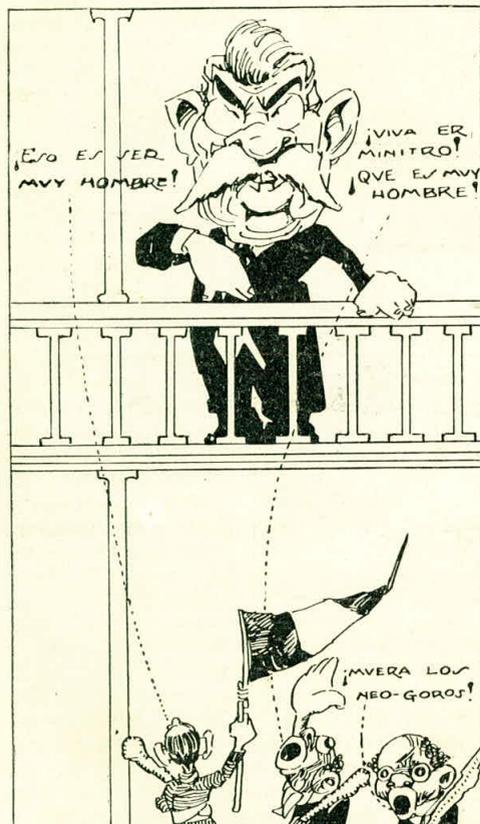
Tnte. Murazzi Barrios

(Ilustraciones de Marcoz Sarrín.)



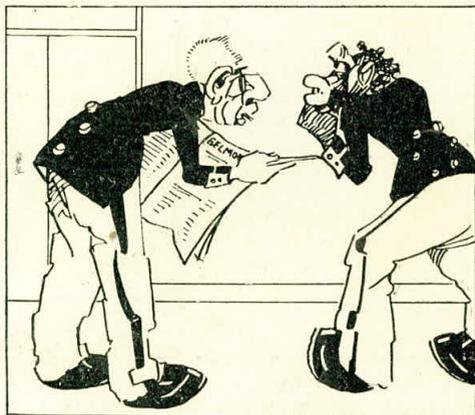
LA ÚLTIMA COSECHA

LA SITUACION



PRIMER ANIVERSARIO

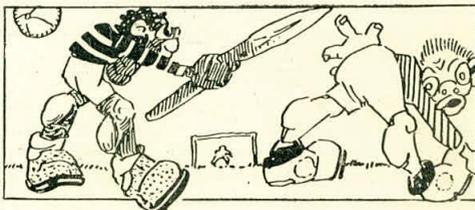
Si el sabio no aprueba, malo;
si el vulgo aplaude, peor.



EN EL MINISTERIO

—Mil veces lo he dicho ya: no hay como "Terremoto".

—¡Josú! Habla más bajo: ¿no ves que si te oye el doctor Germán, puede darse por aludido?



Por lo visto, ha progresado tanto el football en Lima que ya no basta ser relativamente fuerte para pertenecer a un eleven: hay que ser chabetero y chabetero camorrista.

GRANDES FIGURAS LITERARIAS

ENRIQUE GONZALEZ MARTINEZ

Hasta hace poco, Enrique González Martínez, era casi desconocido no sólo en el público sino en los círculos literarios de la América del Sur. Sin embargo el poeta había desarrollado amplia y vastísima obra de valor precioso, y era considerado en México, su patria, como uno de los directores espirituales de la juventud tenidos en más alto concepto. Actualmente su nombre va abriéndose paso paulatinamente y su labor poética conociéndose mejor. Su puesto ha sido ya señalado honrosamente entre los más altos representantes de la poesía iberoamericana.

Muertos Rubén Darío y Amado Nervo, Enrique González Martínez, surgió del silencio que lo envolvía para sostener el prestigio y el vigor de la poesía americana, cuyo predominio es forzoso desde que los precursores Gutiérrez Nájera y Asunción Silva iniciaron el movimiento de reacción en América, hecho carne con Darío y continuado después por todos los que brillan hoy con luz propia en el cielo literario del continente. Es en México, país privilegiado, que González Martínez ha plasmado su espíritu, bajo un cielo azul que no se mancha nunca y entre montañas que rugen eternamente sus cóleras salvajes. Es allí, en medio de esa naturaleza prodigiosa, que hurgó en los libros con creciente afán hasta que encontró en la armonía griega el complemento de su poder creador. De esa pura y legítima combinación de elementos ha surgido la obra poética de González Martínez, cuyo significado tiene una trascendencia enorme desde que rindiendo culto a su elevado espíritu, proclamó con ardoroso entusiasmo la derrota del "cisne de engañoso plumaje" y el triunfo de la verdad, palpitante y honda.

Para los que siguen con detención el desarrollo de la literatura en América, Enrique González Martínez, se perfila con trazos vigorosos. No hay vacilaciones ni desmayos en su labor poética, ni se advierten lagunas ni saltos bruscos. La curva que marca su avance progresivo no se altera un solo instante y así continúa ascendiendo con firmeza y vigor. Abrigo la certeza de que cuando llegue al límite exacto habrá de detenerse para siempre: allí en la cumbre

plasmará su obra definitiva. La producción del notable poeta mexicano es de un alto valor artístico. Muchos libros lleva publicados y en todos ellos ha reflejado su espíritu luminoso con belleza de expresión y de forma. Es hondamente emotivo y vario y su producción se caracteriza siempre por un afán filosófico muy sugerente que deja en el ánimo del lector un delicioso y halagador alivio. La frase harmónica y elegante es precisa y no se excede jamás. Es original y único y no está influenciada por escuela ninguna. Es así como este poeta, que no es místico ni panteísta, que funde las ideas antiguas con las modernas para imprimirles su personalidad, y que, en su vida como en su obra, presenta un marcado sello de bondad, nobleza y amor; avanza con-

fiado y seguro por la senda del triunfo rodeado por la devoción que le profesan sus jóvenes discípulos y la admiración que su labor poética causa en el extranjero.

Félix de LIMA



CASA CON DOS PUERTAS

Del próximo libro "La palabra del viento"

¡Oh casa con dos puertas
(tas que es la mía,
casa del corazón, vasta
(y sombría,
que he visto en el des-
(file de los años
llena a veces de hués-
(pedes extraños,

y otras veces,—las más—casi vacía!...

Casa que en los risueños instantes de la vida, miró absorta la fila interminable de los sueños, de arriba fácil y de estancia corta...

¡Cuán raro fué el viador que en la partida dejó para los tránsitos futuros una hoguera encendida en la piadosa puerta de salida o una noble inscripción sobre los muros!

Los más dejaron al fulgor incierto de un prematuro ocaso, algún jirón en el umbral desierto, el alma errante de algún himno muerto o un desgaste de piedras a su paso.

Sólo al silencio de la paz nocturna prende su lamparilla taciturna huésped desconocido...

Y se pregunta mi inquietud cobarde si es un cansado amor que llegó tarde o es mi viejo dolor que no ha salido.

Enrique GONZALEZ MARTINEZ

De la provincia del Dos de Mayo

Con motivo del cincuentenario de la creación de la provincia de Dos de Mayo, en el departamento de Huánuco, que debió celebrarse en noviembre de este año, iban a realizarse en ella distintas fiestas y ce-



to por suscripción popular, en la capital, en la ciudad de La Unión, destinado al general Prado, en cuyo recuerdo lleva la provincia el glorioso nombre del combate del Callao de 1866, en que quedó consolidada la independencia del



remonias patrióticas entre las que figuraba la inauguración de las obras públicas que se encuentran en ejecución y un monumen-

Perú y de la América.—Las fiestas de la conmemoración han sido postergadas hasta el 2 de mayo del próximo año.

VIDA MILITAR



Capitán Julio C. Guerrero

Los compañeros de armas del capitán Julio C. Guerrero le han ofrecido un artístico objeto de bronce que se reproduce con estas líneas—con motivo de su regreso de Europa y la buena labor que ha realizado en los centros culturales y militares europeos. El capitán Guerrero—cuyas dotes de inteligencia y caballería son altamente apreciadas de todos los que lo conocen y lo tratan—es perfectamente acreedor a esta distinción y al homenaje de simpatía que le tributan sus compañeros de armas.



El bronce ofrecido al capitán Guerrero